

Caminando hacia el Buen Vivir

En el Sureste de Nicaragua



INDICE

Presentación	4
Nuestro buen vivir	5
Una familia campesina	6
Nuestra finca soñada	7
La casa	8
El patio	9
La parcela	10
La comunidad ideal	11



Febrero 2020 El Castillo, Río San Juan de Nicaragua

Presentación

Durante el 2018, un grupo de personas interesadas en la conservación del agua y el bosque en el Sureste de Nicaragua decidimos conformar el movimiento ambientalista llamado **Batallón Cívico Indio-Maíz**. El principal objetivo de este colectivo es aportar a la protección de la Reserva Biológica Indio-Maíz, una de las áreas de bosque tropical húmedo más importante de Centroamérica.

Dentro de las diferentes estrategias para alcanzar nuestro objetivo destacamos la necesidad de que cada integrante del Batallón Cívico y sus familias seamos un punto de referencia de bienestar y buen manejo de nuestras propias fincas. Esta labor nos parece fundamental ya que la agricultura migratoria y las malas prácticas productivas que prevalecen en las zonas de frontera agrícola, como el Sureste de Nicaragua, son parte de la problemática. Estas prácticas en muchos casos obligan a las las familias de colonos a internarse en la Reserva Indio-Maíz para acceder a nuevas áreas donde se continua el ciclo de destrucción del bosque y aplicación de malas prácticas agrícolas.

Luego de una amplia reflexión logramos puntualizar algunos criterios básicos que consideramos necesarios a la hora de hablar sobre bienestar y manejo adecuado de fincas en nuestra realidad. Estos elementos y otras reflexiones relacionadas con la temática las hemos sistematizado en la presente Cartilla para el Buen Vivir que esperamos sea utilizada por nuestros integrantes así como por otras familias que viven cercanas a la Indio-Maíz y que deseen estabilizarse y romper el ciclo de migración histórica.

Agradecemos a las organizaciones hermanas que respaldaron este esfuerzo y a la estudiante de doctorado Carmen Collado Solis que nos acompañó durante jornadas de análisis para enriquecer lo que hoy compartimos con ustedes.



Nuestro buen vivir

Para el Batallón Cívico Indio-Maíz hablar de bienestar o buen vivir implica una serie de elementos que aportan a mantener la estabilidad de las familias en sus fincas. Estos elementos pueden ser materiales pero también inmateriales y deben estar ajustados a las aspiraciones de cada familia. A pesar de que no existen recetas únicas para lograr el buen vivir hemos identificado tres grandes ámbitos sobre los cuales debemos garantizar condiciones básicas. En cada uno de estos ámbitos existen condiciones sociales, ambientales y económicas que interactúan entre si para lograr la meta.

El primero de los ámbitos está enfocado en las personas y lo denominamos La Familia, el segundo es el lugar donde viven y lo llamamos La Finca y por último, pero no menos importante, La Comunidad que definimos como el entorno en el que se desenvuelve los dos primeros elementos y que a su vez se encuentra fuertemente influenciado por las condiciones propias del país. A partir de esta definición podemos identificar de manera más algunos de los indicadores que nos ayudaría a saber si vamos por buen camino o no. Esperamos que estos elementos sirvan como guía y ayuden a cada familia a revisar sus propias condiciones y realizar acciones para continuar mejorando.

Por último queremos hacer un llamado para promover la integración de jóvenes dentro de las dinámicas de las propias fincas y comunidades. Esto es indispensable si realmente queremos estabilidad a largo plazo. Desde la experiencia que hemos vivido en el Sureste de Nicaragua es posible que una familia se estabilicen en una zona pero cuando las y los hijos empiezan a establecer sus propios proyectos de vida se ven obligados a migrar hacia las zonas de bosque y ahí continua el ciclo de destrucción.



Una familia campesina

La familia es el corazón de la finca y todas las actividades dentro del área reflejan su propio estado de ánimo, sensibilidad ambiental y motivaciones de bienestar. En las zonas de frontera agrícola, como es el caso del Sureste de Nicaragua, las familias campesinas tienden a confundirse con otro tipo de familias a las que llamamos "colonos". La diferencia entre ambos tipos de familias se basa principalmente en que los colonos no han desarrollado el amor y arraigo por la tierra, practican una agricultura migratoria y en cualquier momento pueden vender su propiedad para ir a zonas más profundas en el bosque a iniciar una nueva finca. Por su parte las familias campesinas han desarrollado el arraigo por sus tierras y no están interesadas en migrar a otras zonas, más bien trabajan para mejorar sus áreas y hacerlas más productivas y bonitas.

Según los integrantes del Batallón Cívico Indio-Maíz, las condiciones y características básicas que debe alcanzar toda familia campesina son:

- Integrantes saludables y motivados.
- Manteniendo un actitud alegre y entusiasta.
- Con deseo de aprender y superarse sin importar la edad.
- Teniendo siempre planes, metas y visión de futuro.
- Tomando decisiones de manera compartida.
- Promoviendo equidad en la distribución de tareas.
- Viviendo sin violencia y respetando los derechos de cada integrante.
- Con hijos e hijas involucradas en la finca y con alternativas para sus propios proyectos de vida.
- Teniendo acceso a su propia finca en la que pueden trabajar.
- Con arraigo y estabilidad, sin deseos de vender vender.
- Cuidando el medio ambiente y viviendo en armonía con la naturaleza.
- Contando con los ingresos necesarios para vivir dignamente.
- Con acceso a servicios básicos de calidad (agua, energía, comunicación, caminos, salud, etc).
- Interesados en organizarse y compartir con otras personas.
- Trabajando por su comunidad y participan en las acciones para su mejoramiento
- Informados de lo que pasa en su comunidad y el mundo.



Nuestra finca soñada

Para hablar de nuestra finca soñada primero debemos comentar que nosotros y nosotras, en el Sureste de Nicaragua, entendemos que una finca es un área productiva mayor a una manzana de tierra. Puede que la familia dueña del área viva en la propia finca o en el pueblo cercano, pero en cualquiera de los dos caso la finca tiene el objetivo de asegurar la producción de alimentos para autoconsumo y/o para la venta de excedentes que aporten a complementar los gastos. En nuestra región una finca puede ser aprovechada con uno o varios fines, principalmente agricultura y ganadería pero también para turismo, forestería, transformación de productos, o para la conservación del bosque y agua.

Es importante tener presente que nuestras áreas, en el Sureste de Nicaragua, se encuentran dentro de una región considerada de importancia mundial y que somos parte de la zona de amortiguamiento de la Reserva Biológica Indio-Maíz. Así mismo, es necesario saber que al vivir en el trópico húmedo, con suelos arcillosos de vocación forestal, nuestras parcelas deben incorporar técnicas productivas que se adapten a estas zonas y nos ayuden a prevenir y mitigar los impactos del cambio climático. Todos estos elementos influyen en el tipo de finca a la que debemos aspirar, considerando la importancia de dirigir nuestros esfuerzos para alcanzar un equilibrio entre la parte productiva y la conservación de los suelos y la naturaleza. Una constante en la mayoría de nuestras fincas es que se pueden dividir en tres componentes básicos: la casa, el patio y lo que denominamos la parcela. A continuación describimos los elementos que consideramos debe de tener cada uno de ellos para alcanzar nuestra finca soñada.



La casa

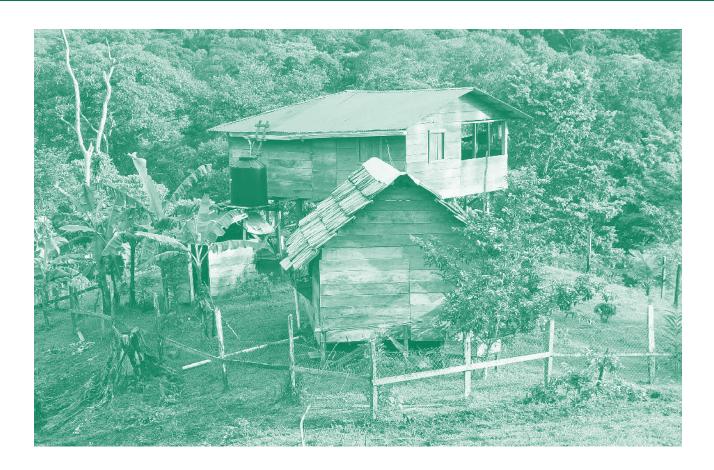
Es el espacio donde habita la familia y debe contar con las condiciones necesarias para vivir dignamente. A lo interno debe tener algunas divisiones para separar lo que es la sala, cocina y los cuartos.

En algunos casos también se recomienda tener un corredor a la entrada. Además, aunque sea afuera de la casa, se considera la letrina, el baño y la bodega como parte de este espacio ya que en algunos casos también pueden estar dentro.



Entre estas condiciones básicas para tener una casa adecuada tenemos:

- 1. La casa debe estar ordenada y limpia.
- 2. Con acceso al agua de manera permanente.
- 3. La estructura debe estar en buenas condiciones. Sin riesgo de sufrir accidentes.
- 4. Contar con energía eléctrica. Ya sea por el servicio público o por paneles solares.
- 5. Los dormitorios deben ser adecuados y ventilados. Con cama y colchones para descansar adecuadamente.
- 6. La cocina debe tener un fogón que ahorre el consumo de leña, con chimenea para que el humo no contamine a las personas.
- 7. El techo no debe tener goteras.
- 8. Estar ubicada donde haya señal telefónica de ser posible.
- 9. La letrina preferiblemente abonera y bien manejada, sin malos olores y sin acumulación de agua.
- 10. Un baño para el aseo personal de la familia
- 11. Se debe contar con una bodega para guardar herramientas e implementos agrícolas.
- 12. Los desechos deben estar bien manejados y clasificados en orgánicos e inorgánicos.
- 13. Los desperdicios orgánicos pueden servir para alimento de animales domésticos o para elaborar abonos.



El patio

Es el espacio más cercano a la casa. En algunos casos está asegurado y las familias lo aprovechan para cultivar plantas medicinales, plantas para el autoconsumo como hortalizas, plantas medicinales, algunos frutales. También es empleado en la crianza gallinas, cerdos, pollos, chompipes y en algunos casos peces. Cuenta con plantas de jardín y flores de colores llamativos, generalmente son manejados por la madre y los hijos. En algunoslugares cultivan raicilla y lo hacen en el patio porque es un cultivo de alto valor y requiere de mucho cuido.

Algunas de las características que deben tener nuestros patios son:

- 1. Ordenado y embellecido por flores de diversos colores.
- 2. Con plantas medicinales y alimenticias, con diversidad de cultivos (frutales, hortalizas, otras).
- 3. Con senderos en buen estado.
- 4. Cercado o asegurado para evitar daños por animales.
- 5. Sin charcos y sin basura regada.
- 6. Trabajarlo de manera orgánica y con prácticas de conservación de suelo.
- 7. Los animales del patio deben tener sus propios espacios (gallineros, chancheras, otras).

La parcela

En esta área se desarrollan las principales áreas agrícolas y ganaderas de las familias pero también se encuentran otros componentes como las áreas de bosque, las zonas de reforestación o las fuentes de agua.

Para considerar una parcela bien manejada identificamos algunos elementos que se deben promover:

- 1. Utilizar cercas vivas.
- 2. Asegurar la conservación del suelo (por ejemplo estableciendo curvas a nivel, barreras vivas, cultivos de cobertura, entre otras técnicas)
- 3. Trabajar de manera ecológica y sin quemar ni contaminar.
- 4. Tener áreas de producción agroforestal como cacao, canela, pimienta, otros.
- 5. Elaborar y utilizar abonos orgánicos líquidos o sólidos.
- 6. Hacer rotación y asocio de cultivos.
- 7. Los granos básicos, destinados principalmente para el autoconsumo, deben trabajarse con sistemas de recuperación de suelo como el sistema de guaba en callejones o la utilización de frijoles abono (terciopelo, gandul o canavalia).
- 8. Tener en la parcela un área de bosque (al menos el 10% de la propiedad). Esta puede ser donde nace la fuente de agua o donde hay conexiones biológicas que proteger.
- 9. Dejar el bosque también en la parte superior de los cerros para evitar derrumbes.
- 10. Realizar divisiones en los potreros para un mejor aprovechamiento de pasto.
- 11. Utilizar pastos de buena calidad y establecerlos en sistemas silvopastoriles
- 13. Establecer pastos de cortes para evitar la compactación de suelo.
- 14. Crearles condiciones a los animales para protegerse de la lluvia y el sol.



La comunidad ideal



Un elemento bien importante a la hora de hablar sobre el bienestar o buen vivir de las familias es la cultura de paz y solidaridad que debe prevalecer en toda la comunidad. Este elemento contribuye a elevar el nivel de respaldo social del que todos, de una u otra manera, necesitamos para superar nuestras propias dificultades o para ayudar a otros y otras a hacerlo.

Como parte de esta forma de relacionarnos debemos mantener las buenas costumbres que nos permiten respaldarnos mutuamente y no caer en el individualismo que nos separa o en el economicismo que pone el dinero por encima de la solidaridad. La mano vuelta, trueque, medianía o el intercambio de saberes son algunos de los mecanismos que parte de esta cultura de hermandad.

Otro tema igual de importante para el bienestar es el buen funcionamiento político del país. Es necesario contar con las condiciones para que se respeten los derechos de todas y todos independientemente de nuestras forma de pensar.

Una sociedad fuertemente dividida, donde existe miedo de opinar o participar no nos ayuda a vivir bien. Al contrario, se vuelve una gran limitante.



Este documento contó con el apoyo de:











